

MARCOS SARMIENTO PÉREZ: *Las Islas Canarias en los textos alemanes (1494-1865)*, Las Palmas: Anroart Ediciones, 2005, 572 pp. ISBN: 84-934336-2-4.

En su obra *Las Islas Canarias en los textos alemanes (1494-1865)* el doctor Marcos Sarmiento Pérez de la Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria presenta una recopilación de textos de distintos autores alemanes, viajeros, comerciantes o científicos que, del siglo XV al XIX, escribieron o hicieron alguna referencia sobre las Islas Canarias. No se trata, sin embargo, de un mero repertorio de referencias, obras y autores, elegidos y ordenados de forma azarosa. Con sumo cuidado el autor del libro no solo llevó a cabo la costosa tarea de búsqueda de material, tarea que lo llevó a indagar en bibliotecas de Alemania y Austria, sino que además, una vez hallados los textos, los tradujo en primer lugar a un español impecable, a continuación indagó en sus vidas para aportar al lector datos biográficos concisos, a la vez que útiles y, por último, comenta lo que, a su parecer, es lo más relevante de la obra.

El libro está dividido en ocho apartados sumados a la introducción y a las conclusiones. En los capítulos se van estudiando los autores de forma cronológica, en función del año de publicación de sus obras sobre Canarias.

El primer apartado está dedicado a las aportaciones anteriores a Humboldt (siglos XV-XIX); el segundo al mismo Humboldt, que, pese a su brevísima estancia en las Islas (no llegó a una semana), fue de importancia decisiva para despertar el interés científico por las Islas de naturalistas y viajeros alemanes; el tercero se centra en Leopold von Buch, el primer geólogo, que tuvo una repercusión aún mayor que la obra de Humboldt (Sarmiento 2005a: 31); el cuarto abarca el período que va de 1825 a 1850, en el que no encontramos científicos alemanes de tanto renombre como los anteriores, aunque sí habría que nombrar a Berghaus y Karl C. Leonhard, en el ámbito de la geología, a Francis Coleman MacGregor¹, y al pintor Eduard

Hildebrandt. El quinto se vuelve a centrar en una persona concreta, Julius von Minutoli, quien lleva a cabo el primer estudio socioeconómico en 1854, pues, aunque otro científico de importancia, el botánico y ornitólogo Carl Bolle, había estado ya en las Islas en 1852, su obra completa no vería la luz hasta 1893. El sexto capítulo lo dedica a Georg Hartung, geólogo; el capítulo séptimo a Hermann Schacht, botánico; y el octavo al ya mencionado Carl Bolle.

Hasta la publicación de la obra de Humboldt en 1806, escribieron o mencionaron las Islas Canarias dieciséis autores de habla alemana, de entre los que habría que destacar a los dos primeros que, ya hacia 1494-1500, hicieron alguna referencia sobre las Islas: Hieronimus Münzer y Valentín Ferdinand. Ninguno de los dos estuvo personalmente en las Islas y tampoco sus textos se escribieron originalmente en alemán. El primero, durante su estancia en Valencia, recoge una referencia a esclavos canarios, mientras que el segundo hace, en portugués, una descripción de las Islas que bebe directamente de fuentes portuguesas. Es de destacar que ninguno de los autores que, a lo largo de estos cuatro siglos, escribieron sobre Canarias estuvo personalmente en las mismas, ni siquiera aquellos como Olfert Dapper, que, en 1670, realizó la primera descripción del Archipiélago, basándose en varias fuentes escritas, sobre todo inglesas.

Hasta 1799 nunca antes ningún viajero alemán había gozado de tantas cartas de recomendación y de tal beneplácito por parte de la Corona española como Humboldt para investigar cuanto quisiera en los territorios españoles de América (Sarmiento 2005a: 86). Así, con todo el respaldo real y provisto de todo tipo de artilugios científicos emprende su viaje rumbo al Nuevo Mundo en 1799, haciendo una breve escala de cinco días en Tenerife. Pese a su corta estancia en la isla, Humboldt no sólo relata su viaje y estancia en el Archipiélago, sino que también lleva a cabo análisis científicos en el ámbi-

cía muchos años en Hamburgo, y nuestro autor, Francis Emmanuel Coleman MacGregor of Inneregny, [...] cursó sus estudios universitarios en la Universidad de Göttingen».

¹ Vid. SARMIENTO 2005: 147: «Aunque de origen británico, la familia MacGregor residía desde ha-



to de la vulcanología, el suelo, la botánica, hasta llegar incluso a comentar aspectos de interés de la sociedad canaria y su precaria situación. El grueso de las referencias a Canarias del científico berlinés se recoge en su *Voyage aux régions équinoxiales du Nouveau Continent*² publicada en París en lengua francesa, en 1814³. Él fue el primero en acuñar la división de la vegetación por pisos conforme a la altura y el primero también en analizar la composición geológica de Tenerife. Dado que la persona y obra de Humboldt han sido estudiadas con minuciosidad en numerosos trabajos, lo más destacado de este capítulo es el apartado que Sarmiento dedica a la correspondencia que mantuvo Humboldt durante su estancia en las Islas (2005: 93), pues se trata de un aspecto novedoso sobre nuestro autor. Sumaron un total de cinco cartas, de las cuales sólo una de ellas tiene carácter científico. En ellas muestra Humboldt el interés y entusiasmo que despertó en él el territorio insular.

Gracias al estímulo de Humboldt y dado que las condiciones del viaje desde Londres a Canarias eran favorables (2005a: 100), el vulcanólogo Leopold von Buch llega a las Islas en 1815 por un tiempo de seis meses. Su obra, al igual que la de Humboldt, sería una de las más influyentes en autores posteriores. Von Buch recorrerá a pie cuatro de las Islas (Tenerife, Gran Canaria, La Palma y Lanzarote). Mientras, irá analizando distintos aspectos como el clima, la flora y, en especial, la vulcanología. El resultado final de estas investigaciones que habían sido publicadas en forma de artículos a lo largo de varios años verá la luz de forma conjunta en

² Alexander VON HUMBOLDT (1814) *Voyage aux régions équinoxiales du Nouveau Continent, fait en 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 et 1804 par Alexandre de Humboldt et A. Bonpland, rédigé par Alexandre de Humboldt*. Paris [hay traducción española de Lisandro Alvarado (1995) *Viaje a las Islas Canarias*, edición, introducción y notas de Manuel Hernández publicada en La Laguna por Francisco Lemus Editor].

³ Al alemán se llevan a cabo dos traducciones: una entre 1815 y 1829 y la otra entre 1859 y 1860. La primera no fue del agrado de Humboldt, mientras que la segunda recibió sus elogios. Humboldt abre el camino a la ciencia en el territorio insular.

1825, en Berlín, con el título de *Physicalische Beschreibung der Canarischen Inseln*⁴. Durante sus viajes por el Archipiélago lo acompañará el naturalista noruego Christen Smith⁵, que lo ayudará sobre todo en la descripción de la flora originaria de las Islas y la introducida. Su aportación geológica más importante fue la «teoría de los cráteres de levantamiento» como explicación científica de las calderas y otros elementos del relieve canario, teoría que ha sido refutada en la actualidad. Sus estudios de climatología de las Islas y su «Resumen estadístico de las Islas Canarias» (1825: 53-60)⁶ son también de sumo interés, pues se trataba del primer estudio que abordaba de forma global y rigurosa la climatología, aportando datos exactos sobre la temperatura media de cada mes, la frecuencia de las precipitaciones o los tipos de vientos.

Tuvieron que pasar unos veinticinco años para tener noticias de autores de cierta trascendencia. Sarmiento distingue tres tipos de textos de 1825 a 1850: a) los de aquellos que no estuvieron personalmente en las Islas, pero que saben de su existencia, como los profesores Berg-haus y Leonhard que, en sus universidades de Berlín y Heidelberg respectivamente, difundieron entre sus estudiantes el conocimiento de las Canarias; b) la obra del británico Mac-Gregor escrita originariamente en alemán, de gran resonancia entre el público germano⁷; y c) los tex-

⁴ Leopold VON BUCH (1825) *Physicalische Beschreibung der Canarischen Inseln* publicada en Berlín por la «Academia de las Ciencias» (*Akademie der Wissenschaften*) [hay traducción española de José A. Delgado Luis (1999) *Descripción física de las Islas Canarias*, La Laguna: Ediciones Graficolor, a partir de una versión francesa de 1836].

⁵ Su *Diario de viaje* lo tradujo Cristina Silvia Hansen Ruiz y lo publicó, en 2005, la Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia. Smith murió en otoño de 1816, pero su diario manuscrito fue transcrito y publicado a finales del XIX.

⁶ Este resumen forma parte del segundo capítulo, «Statistische Übersicht der canarischen Inseln» incluido en su obra de 1825, pp. 53-60.

⁷ Según BATISTA (2005: 46-47), autor de la traducción de la obra de Mac-Gregor, la importancia de la obra radica, sobre todo, en su papel divulgativo, ya



tos de aquellos viajeros que casi de forma azarosa hicieron escala en alguna de las Islas durante sus viajes rumbo a América, como el Príncipe Adalberto de Prusia o Adalbert von Chamisso y Carl Ritter, quienes dejan un breve informe de lo que vieron en su paso por las Islas. También habría que mencionar la presencia del pintor paisajista Eduard Hildebrandt, que, en sus cuadros y tertulias berlinesas, fomentó el interés del público alemán por Canarias.

La segunda mitad del siglo XIX se caracteriza por una mayor presencia de eruditos alemanes en las Islas. Sarmiento se centra en cuatro autores: Julius von Minutoli, Georg Hartung, Hermann Schacht y Carl Bolle. El primero de ellos, cónsul de Prusia en España y Portugal, visita Canarias en 1853 encomendado por la Reina Isabel II para analizar la crisis económica que vivían las Islas debido a una epidemia de cólera que se había extendido desde el Puerto de la Luz en Gran Canaria al resto del Archipiélago. Minutoli llevó a cabo el primer estudio socioeconómico de las Islas por parte de un autor alemán⁸ (Sarmiento 2005a: 194). Así, en los once apartados de su obra, este autor se preocupa por todos los aspectos que atañen a las Islas: desde su historia, pasando por los usos, costumbres y antecedentes de los aborígenes, hasta llegar a la situación económica de la población del momento, su agricultura, organización política (el ejército, la marina, la iglesia, el sistema escolar, la justicia y la administración), su industria y su cultura. Mostró una sensibilidad singular por la precaria situación socioeconómica de la mayor parte de la población de las Islas.

que la mayor parte de los datos, e incluso anécdotas, de su obra proceden de otros autores anteriores. El profesor Batista (2005:48) insiste en que, aparte de los comentarios personales del autor sobre la sociedad canaria, poco más hay de novedoso en la obra de MacGregor, ya que éste bebe casi por completo de fuentes anteriores, cosa que, por otra parte, sucede con muchos de los alemanes que han escrito sobre las Islas.

⁸ Actualmente Sarmiento y Batista han dado a la imprenta su *Die Canarischen Inseln, ihre Vergangenheit und Zukunft* de Minutoli, que, según comunicación personal de ambos, han traducido por *Pasado y porvenir de las Islas Canarias* (1854).

Motivado, entre otros, por la obra de von Buch, Georg Hartung visitó las islas de Tenerife, Gran Canaria y La Palma en 1854, pasando, en 1855, a Lanzarote y Fuerteventura, que no habían sido investigadas geológicamente con anterioridad, pese a la breve estancia de von Buch en Lanzarote. Hartung residió en las Islas por período de un mes en ambas ocasiones. Aunque propiamente no era geólogo (2005a: 248), su entusiasmo e interés, así como los estímulos que recibió por parte del botánico Oswald Heer y del escocés Charles Lyell, lo motivaron a rebatir con éxito la teoría de los cráteres de levantamiento de von Buch. De interés científico fue también su planteamiento de cómo los fenómenos atmosféricos, como la erosión causada por el mar y el agua de la lluvia, habían influido en la formación de parte del relieve canario.

El botánico Hermann Schacht⁹, que vino a Canarias con la intención de restablecer sus problemas de salud, es una prueba más de la importancia que científicos como Humboldt ejercieron para fomentar el interés por Canarias. Esta circunstancia, el restablecimiento de sus afecciones pulmonares, lo convierten en el «primer turista alemán de salud» en Canarias del que se tenga noticia (Sarmiento 2005b: 267). Schacht visita Madeira, por dieciocho meses, y más tarde Tenerife, por cinco semanas, entre los años 1855 y 1857. Pese a su malestar por la precaria situación en la que se encontraban los lugares de hospedaje en Tenerife en comparación con Madeira, Schacht comenta que el clima tinerfeño era excelente para el llamado «turismo de salud», que se desarrollará en Canarias desde principios del siglo XX. Este autor escribió tan sólo un esbozo de la flora de estas dos Islas titulado *Madeira und Tenerife mit ihrer Vegetation*, publicado en 1859. Sin embargo, en un apartado final, *Madeira, Tenerife y Gran Canaria* (en esta última sólo estuvo tres días) vierte también algunos comentarios sobre el transporte, tanto dentro de Tenerife como entre las Islas y con Europa, so-

⁹ La obra de Schacht ha sido traducida por Eduardo González, profesor de secundaria, y los mencionados Batista y Sarmiento con el título *La vegetación de Madeira y Tenerife* (en prensa).

bre su población, sus características y rasgos físicos y su actividad comercial.

El período estudiado por Sarmiento se cierra con la obra del botánico y ornitólogo Carl Bolle, que también visita las Islas motivado por Humboldt y von Buch¹⁰. Este llega a pasar en Canarias un total de dos años y es además el primero que visita todas y cada una de las Islas, hasta el islote de Lobos. La obra de Bolle sobre Canarias se compone de treinta y dos trabajos. Además de sus diecinueve artículos sobre botánica y los nueve sobre la ornitología insular, escribió también cuatro ensayos sobre la cultura y civilización canarias. En la actualidad Sarmiento y Batista de las universidades de Las Palmas y de La Laguna, la profesora Tabares de la Universidad de Leipzig y la abajo firmante estamos traduciendo su *Die Canarischen Inseln. Aus eigener Anschauung beschrieben*. Se compone de cuatro partes: a) Consideraciones generales, b) Esbozo histórico, c) Tenerife y d) La Gomera. La visita de Bolle fue fundamental para promover el turismo en las Islas por sus completas informaciones sobre la geografía, el clima, las mareas, o las excursiones que aconseja. Además, nos ofrece un estudio de la historia de las Islas, desde la Antigüedad hasta los primeros años de la colonización española¹¹. El papel propagandístico de la obra de Bolle se ve incrementado por las reuniones que tuvieron lugar en su casa, a orillas del lago Tegel en Berlín, en las que probablemente se difundía el conocimiento de las Islas, gracias, por ejemplo, a las colecciones de aves y plantas de Canarias.

¹⁰ Hay que precisar que el famoso geólogo Karl von Fritsch (1838-1906) visitó todas las Islas (incluida Lobos) y Madeira, en 1862, pero su libro, *Reisebilder der Canarischen Inseln (Las Islas Canarias. Cuadros de viaje*, según la edición bilingüe de José Juan Batista y Encarna Tabares, La Laguna: Centro de la Cultura Popular Canaria, 2006), no ve la luz hasta 1867, es decir, dos años más tarde de la fecha límite del estudio de Marcos Sarmiento.

¹¹ Los primeros resultados de la investigación apuntan a que el grueso de la información de la parte histórica remite al historiador canario Viera y Clavijo.

Acabo esta reseña con una precisión: mi pre-tensión no ha sido otra que poner de relieve las aportaciones más importantes de los autores alemanes que se interesaron por Canarias en el período estudiado por Sarmiento. No obstante, lo más llamativo de esta obra lo constituyen, quizá, los comentarios que, en distintas épocas y con distintas motivaciones, vertieron cada uno de los autores tratados sobre distintos aspectos de las Islas. Al científico le interesarán los comentarios que se relacionen con las distintas ramas de la ciencia estudiadas por nuestros científicos aventureros; al humanista, y también al curioso, gustarán los comentarios sobre la población y costumbres de las Islas, cómo eran los canarios antes y cómo hemos cambiado, o cómo seguimos siendo. Ciertamente es que, pese al espacio de tiempo transcurrido, he podido reconocer a mi pueblo en muchos de los comentarios que nuestros viajeros, desde la óptica alemana, hicieron de nosotros. Su mirada ha sido, en gran medida, objetiva y certera, exenta de la subjetividad que a nosotros, como canarios, nos resulta inevitable cuando queremos describir nuestra propia gente.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BUCH, Leopold von (1825) *Physicalische Beschreibung der Canarischen Inseln*, Berlin: Akademie der Wissenschaften [hay traducción española de J.A. DELGADO LUIS (1999) *Descripción física de las Islas Canarias*, La Laguna: Ediciones Graficolor, a partir de una versión francesa de 1836].
- FRITSCH, Karl von (1867) *Reisebilder der Canarischen Inseln*, Gotha: Perthes [hay traducción española de José Juan Batista y Encarna Tabares, *Las Islas Canarias. Cuadros de viaje*, La Laguna: Centro de la Cultura Popular Canaria, 2006].
- HUMBOLDT, Alexander von (1814) *Voyage aux régions équinoxiales du Nouveau Continent, fait en 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 et 1804 par Alexandre de Humboldt et A. Bonpland, rédigé par Alexandre de Humboldt*, Paris. [hay traducción española de Lisandro Alvarado para la parte correspondiente a Canarias (1995) *Viaje a las Islas Canarias*, ed., introd. y notas de M. Hernández, La Laguna: Francisco Lemus Editor].
- MAC-GREGOR, Francis (2005[1831]) *Las Islas Canarias*, introducción, traducción y notas de José Juan

Batista Rodríguez, Santa Cruz de Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria.

SARMIENTO PÉREZ, Marcos (2005A) *Las Islas Canarias en los textos alemanes (1494-1865)*, Las Palmas: Anroart Ediciones.

— (2005b) «Referencias al turismo alemán de salud en la bibliografía alemana sobre Canarias en el siglo XIX» en *Almogarén* XXXVI: 259-284, Wien: Institutum Canarium.

SCHACHT, Hermann (1859) *Madeira und Tenerife mit ihrer Vegetation*, G.W. F.Müller, Berlín.

SMITH, Christen (2005 [1815]) *Diario del viaje a las Islas Canarias en 1815*, traducción de Cristina S. Hansen y estudios preliminares de Per Sunding y Arnoldo Santos Guerra, La Orotava: Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia.

Elia HERNÁNDEZ SOCAS